

Aquella, la Otra, Este  
y Aquí

autor: Jacobo Morales

Personajes:

1. presentada (voz)
2. Él
3. Ella

Epoca: Actual

Seminario Multidisciplinario  
José Emilio González  
**SMJEG**  
Facultad de Humanidades  
UPR-PR

## PRIMER CUADRO

*(Apagamos la Sala. A oscuras subimos el telón.)*

### VOZ DEL PRESENTADOR

Es con beneplácito que presentamos al afamado doctor Ehl, cuyas ejecutorias en el campo del siquismo han asombrado a multitudes e interesado profundamente a científicos de gran prestigio. Sus facultades (o poderes) lo llevan a penetrar en la mente humana y a llegar a niveles que trascienden el subconsciente. Ha dicho el prominente hipnólogo, profesor Elgin Prostner: "El doctor Ehl descubre nuevas dimensiones en la hipnología". Y declara el afamado siquiatra doctor Enos M. Francovitch: "Debemos preguntarnos si el doctor Ehl ha sido el único hombre capaz de haber hecho contacto con la esencia misma del ser, o sea, el alma". ¿Es el doctor Ehl un superdotado, un iluminado, un predestinado acaso? ¿Le es posible adentrarse en otras dimensiones y conceptos del tiempo y del espacio? ¿Cuáles son sus creencias filosóficas, teológicas? ¿Qué persigue? ¿A dónde

o a qué pretende llegar? Nadie puede ofrecer respuestas categóricas al respecto. Poco se sabe de su vida personal. No mantiene consultorías, no escribe libros, se niega a ser entrevistado. No se le conocen familiares ni amigos íntimos. Sólo se le puede ver en escenarios de distintos países maravillando a quienes presencian y participan de sus "aventuras síquicas", como él sule llamar el acto que habrán de presenciar ustedes en breve.

*Se hace la luz en él, que está en el centro del escenario.*

EL

*(Luego de tenderle una mirada al público.)*

El silencio es más elocuente en la oscuridad, ¿no les parece? Oscuridad y silencio nos facilitan el medio para llegar a diversos objetivos o para que nos conduzcan hasta estos, porque a los seres humanos nos agrada que nos conduzcan: a la redención, a la victoria, a la vida eterna. . . ; y que nos condicionen: para reír, llorar, creer, comprar, amar, odiar, matar. . . Somos interesantes los seres humanos; peculiares. También nos gusta que nos digan mentiras siempre que éstas sean imaginativas y dichas con sinceridad. Somos ingenuos los seres humanos, y graciosos. Nos pasamos la vida quitándonos y poniéndonos infinidad de caretas; una para cada ocasión. Algunos utilizamos más caretas que otros. Todo depende del volumen de ambición y temor que albergue nuestro espíritu. No llevo careta puesta hoy. ¿Se me nota? ¿O acaso estaré mintiendo? Estoy en escena y se supone que la escena es para representar, que representar es fingir y que fingir es mentir. Pero esto no es una representación. Es un viaje, una aventura, un juego. . . ;

como ustedes quieran llamarle. Un juego que no sabemos cómo ni cuándo terminará. Puede resultar apasionante o absurdo, inconsecuente o tedioso, terrible o emancipador. ¿Empezamos? ¿Quién desea subir al escenario?

ELLA

*(Rápidamente.) Yo.*

*Se expande el área de luz. En el escenario hay dos taburetes de material transparente. Cubre los costados y el fondo, un ciclorama.*

EL

*(Sonríe.)* Nunca antes me habían contestado con tanta rapidez.

*Ella sube al escenario procedente del fondo de la sala.*

EL

Buenas noches.

ELLA

Buenas noches.

EL

No faltarán las mentes suspicaces que ya estén pensando que usted forma parte de este acto. Tenemos que demostrar a la brevedad que eso no es cierto. ¿Se le ocurre la manera de demostrarlo?

ELLA

*(Luego de una breve pausa.)* Soy casada.

EL  
Eso no sería impedimento para que usted y yo  
estuviéramos de acuerdo.

ELLA  
Quiero decir, que mi esposo está en el teatro.

EL  
¿Podría su esposo levantar la mano? *(Atisba  
hacia el público.)*

*Nadie levanta la mano.*

ELLA  
Es muy tímido.

EL  
Usted, al parecer, no lo es.

ELLA  
No crea.

EL  
Subió al escenario con gran disposición.

ELLA  
A veces hago esas cosas.

EL  
¿Subir a los escenarios cada vez que se lo  
solicitan?

ELLA  
Apenas voy al teatro.

EL  
¿Por qué?

ELLA  
Se nos hace difícil hallar quien cuide a los niños.

EL  
¿Son pequeños?

ELLA  
Sí, sobre todo el último que nació. Quiero  
decir..., que apenas tiene dos meses.

EL  
¿Está nerviosa?

ELLA  
Un poco.

EL  
¿Le acompañan amigos?

ELLA  
No.

EL  
¿Ha visto a algún conocido en la sala?

ELLA  
No.

EL  
La verdad es que, hasta el momento, se nos ha  
hecho imposible demostrar que usted y yo no nos  
conocíamos personalmente.

ELLA  
Entonces, llame a otra persona. *(Se dispone a abandonar el escenario en dirección a la sala.)*

EL  
Espere.

*(Ella se detiene.)*  
Quizá su esposo nos pudiera hacer una leve seña aunque fuera.

ELLA  
Le repito que es muy tímido.

EL  
Bueno, si hay quienes dudan, allá ellos.

ELLA  
*(Reiniciando Mutis.)* Prefiero regresar a mi asiento.

EL  
¡No!

*(Ella se detiene.)*  
¿Por que desea volver?

ELLA  
No sé.

EL  
Tiene que haber una razón.

ELLA  
Ya el público debe estar impaciente.

EL  
Todos están cómodamente sentados.

ELLA  
Pero aquí no ha pasado nada todavía.

EL  
Va a pasar.

ELLA  
¿Qué?

EL  
¿No lo supone?

ELLA  
No.

EL  
¿Por qué subió al escenario?

ELLA  
Porque usted me llamó.

EL  
¿Con qué propósito?

ELLA  
El de conversar conmigo, según parece.

EL  
¿Qué esperaba usted ver en escena esta noche?

ELLA  
Pues..., un acto de magia.

EL  
Entonces ha venido al teatro equivocado.

ELLA  
¿No es usted un mago?

EL  
Soy un mentalista.

ELLA  
Es algo parecido, ¿no?

EL  
Una cosa nada tiene que ver con la otra.

ELLA  
Pensé que...

EL  
¿Ni siquiera escuchó a la persona que hizo mi presentación?

ELLA  
Llegamos un poco tarde.

EL  
¿Le prestó atención a lo que dije al principio?

ELLA  
La verdad es que ya estoy cansada de contestar preguntas. *(Avanzando.)* Me voy.

EL  
*(Cortante.)* Usted no se irá de aquí.

22

ELLA  
*(Se detiene.)* ¿Quién me lo puede impedir?

EL  
¡Yo!

*Ella abandona el escenario.  
Camina presurosa por el patio de butacas hacia el fondo.*

¿Quién desea subir al escenario?

*Ella se detiene. Luego de cierta indecisión reanuda su marcha.*

¿Quién desea subir al escenario?

*Se detiene otra vez. Se vuelve con lentitud.*

ELLA  
*(Tenuemente.)* Yo. *(Regresa al escenario.)*

EL  
*(Con cierta suavidad.)* Un mago hace trucos.

ELLA  
Algunos son muy hermosos.

EL  
Ciertamente.

ELLA  
Como el de sacar palomas del sombrero de copa. Es uno de los trucos de magia más antiguos, supongo, y el que más he visto en mi vida, pero me sigue gustando. También me entusiasma el del

23

pañuelo de seda que se convierte en flor y el de los anillos entrelazados que se separan.

EL

¿Nerviosa todavía?

ELLA

No.

EL

Un mentalista es alguien que posee la facultad de penetrar en las mentes de los demás y que, a diferencia de los magos, puede convertir las ilusiones en realidad.

ELLA

Yo, a la verdad...

EL

¿Qué?

ELLA

Quisiera marcharme.

EL

Nos aguarda una aventura maravillosa.

ELLA

Decidimos venir al teatro a última hora. No sé por qué accedí a subir aquí.

EL

Míreme a los ojos.

ELLA

*(Evadiendo la mirada.)* Una vez, cuando yo estaba en la universidad, trataron de hipnotizarme y no pudieron.

24

EL

Mírame a los ojos.

ELLA

*(Sin mirarlo. Con risita nerviosa.)* Me dio un mal de risa y contagié a todo el grupo.

EL

Sus ojos son muy hermosos.

*Ella lo mira.*

*Iniciamos efecto de iluminación consistente en ir concentrando luz en ella y en él, por separado, a medida que ésta va cayendo en trance hipnótico.*

*Música.*

ELLA

La verdad es que no podrá hipnotizarme, y no sería capaz de fingir que estoy hipnotizada.

EL

Y serenos; extrañamente serenos.

ELLA

*(Sin dejar de mirarlo.)* A mí se me hace imposible fingir.

EL

Lo sé.

ELLA

*(Con cierta vaguedad.)* ¿Sabe por qué subí al escenario?

EL

No hable.

25

ELLA  
(Suavemente.) No va a poder hipnotizarme, se lo aseguro.

EL  
El universo es infinito. . . infinito.

ELLA  
Nunca he perdido el sentido; ni siquiera en los partos.

EL  
La mente es como el universo.

ELLA  
(En trance.) La noche. La noche será. . .

*Incorporamos música de flauta.*

EL  
¿Dónde estás?

ELLA  
En mf.

EL  
¿Quién eres?

ELLA  
Empiezo a sentir que soy la otra.

EL  
¿Quién es la otra?

ELLA  
La que estaba oculta.

EL  
¿Dónde?

ELLA  
Detrás.

EL  
¿De qué?

ELLA  
De mi mente.

EL  
Comunícate con ella.

ELLA  
No me quiere hablar.

EL  
¿Por qué?

ELLA  
No sé. Sólo se limita a mirarme y a sonreír.  
Quiero ser ella. . . por completo.

EL  
Podrás serlo.

ELLA  
¿Hasta cuándo?

EL  
Hasta que yo deje de existir.



ELLA  
Es hermosa. Sus ademanes son muy suaves.  
Se me acerca.

EL  
Recíbela.

ELLA  
Siento una brisa agradable, y los colores son más  
intensos. Mi cuerpo se torna cada vez más liviano.  
Soy feliz. . .

*Desaparece el efecto de iluminación anterior.  
Disolvemos a luz de distinta tonalidad, a la vez que  
se desvanece la música.*

ELLA  
*(Jubilosa, fresca, con ademanes y manierismos  
diferentes.) ¡Hola! Bonita noche.*

EL  
Así es.

ELLA  
*(Observando a su alrededor.) ¿Es noche en  
realidad?*

EL  
Aparentemente.

ELLA  
Pudiera ser día.

EL  
Pudiera ser.

28

ELLA  
¿Qué lugar es éste?

EL  
Un escenario.

ELLA  
*(Volviendo a mirar en torno suyo.) ¡Maravi-  
lloso!*

EL  
¿Cuál es tu nombre?

ELLA  
No viene al caso. ¿Y el tuyo?

EL  
Lo mismo digo yo.

ELLA  
Pensándolo bien, prefiero que sea noche.

EL  
¿Por qué?

ELLA  
Porque sí.

EL  
Eso no es una respuesta.

ELLA  
No me gusta responder y mucho menos dar  
explicaciones.

EL  
¿Cuál es la razón?

29

ELLA  
Tuve que dar muchas.

EL  
¿A quién?

ELLA  
A docenas de personas.

EL  
Mencióname algunas.

ELLA  
Padre, madre, tíos, hermanos, sacerdote, profesor, jefe, marido. . .

EL  
Sentémonos a conversar.

ELLA  
Ahora no tengo deseos.

EL  
¿Qué te gustaría hacer?

ELLA  
Bailar.

EL  
Adelante pues.

*Surge un vals.  
Ella empieza a bailar.*

ELLA  
Baila conmigo.

30

EL  
Prefiero contemplarte.

ELLA  
¿Por qué?

EL  
Eres tan hermosa. . .

ELLA  
La noche lleva a decir esas cosas.

EL  
Te las diría en cualquier momento.

ELLA  
*(Deja de bailar.)* ¿Estás seguro?

EL  
Completamente.

*Empieza a decrecer la música.*

ELLA  
¿Me las dirías en la mañana, por ejemplo, luego de quince años de matrimonio, tras de haber mal-dormido un par de horas apenas, porque uno de nuestros hijos se pasó la noche con fiebre alta?

EL  
*(Acercándose a ella.)* ¿Recuerdas tu pasado?

ELLA  
Vagamente.

31

EL -  
(Tomándola.) Bailaré contigo.

ELLA  
(Zafándosele.) Ya no tengo deseos de bailar.

*Se desvanece la música*

EL  
Sentémonos entonces.

ELLA  
No estoy cansada. Quisiera dar un paseo, ¿me acompañas?

EL  
Quedémonos en este lugar.

ELLA  
Aquí no hay nada que hacer.

EL  
Estás equivocada. Aquí se puede hacer un sin fin de cosas.

ELLA  
No veo qué aparte de cantar, bailar y representar.

EL  
Se puede vivir.

ELLA  
Vivir se puede en cualquier parte.

EL  
Pero aquí se puede vivir como nos plazca.

ELLA  
No seas iluso.

EL  
Podemos crear lo que se nos antoje: una habitación, por ejemplo.

ELLA  
No quiero saber de las habitaciones.

EL  
¿Por qué?

ELLA  
Tampoco de las preguntas.

EL  
Las habitaciones pueden ser muy hermosas.

ELLA  
Todas son iguales.

EL  
Tal vez nunca tuviste una a tu gusto.

ELLA  
Todas encierran, asfixian los sueños.

EL  
En las habitaciones se nace.

ELLA  
Y se muere.

EL  
En las habitaciones hacemos el amor.

ELLA  
Y allí lo dejamos encerrado.

EL  
En la nuestra no habrá puertas. Ven, acompañame.

*La toma de la mano. Se alejan hacia el fondo del escenario.*

*Música.*

*Apagón lento.*

34

## SEGUNDO CUADRO

*Se hace la luz en tonalidad azul, a la vez que decrece la música hasta desaparecer.*

EL  
¿Qué te parece?

ELLA  
*(Luego de mirar en derredor, sin mucho entusiasmo.)* Acogedora.

EL  
Lo dices con desgano.

ELLA  
Es demasiado azul.

EL  
¿Qué colores prefieres?

ELLA  
Los del amanecer.

35

*El la mira a los ojos.  
Disolvemos a colores que sugieran los del amanecer, a la vez que escuchamos breve efecto musical.*

EL  
(Acercándose.) ¿Deseas oír algún sonido en particular?

ELLA  
El canto de los coquíes.

*El continúa mirándola a los ojos.  
Escuchamos cantos de coquíes.*

EL  
¿Algún aroma?

ELLA  
A jazmines y yerbabuena. (Aspira. Percibe el aroma.)

EL  
¿Complacida?

ELLA  
Sí.

EL  
Necesitamos un lecho.

ELLA  
No, un lecho no.

*Empieza a bajar el volumen del canto de los coquíes.*

EL

En todas las habitaciones tiene que haber uno.

ELLA

No tengo sueño.

EL

Deberemos descansar en algún momento.

ELLA

Yo no, yo descansé lo suficiente. Ahora sólo deseo caminar, subir, bajar colinas, colocarme desnuda bajo la caída rumorosa y transparente de una cascada y allí permanecer el tiempo que desee ajena a los timbres de teléfonos y despertadores; a los llamados de la olla de presión, del horno y de la puerta.

*Ya no se oyen los coquíes.*

EL

En algún momento deberás regresar de la colina y la cascada.

ELLA

No conozco esa palabra.

EL

¿Cuál?

ELLA

Regresar.

EL

Quiere decir...

ELLA

No me interesa conocer su significado.

EL

Es una de las palabras más importantes.

ELLA

Las más importantes son espacio, infinito, libertad.

EL

Si no hubiera regresos no existirían los hogares. . .

ELLA

No tengo hogar.

EL

Ni los maridos, ni los hijos. . .

ELLA

Tampoco maridos ni hijos. Yo soy "la otra, la otra"; ¿es que lo has olvidado? "la otra" será hasta que. . .

EL

Yo deje de existir.

*Se miran.*

Mientras tanto no podrás separarte de mí.

ELLA

No pertenezco a nada ni a nadie. No tengo lazos, anillos, contratos que me unan a persona o cosa alguna. Ya no estoy en la obligación de cumplir con requisitos, normas, reglas, deberes, disposiciones, estatutos, leyes. . . Voy a estar

38

absorbiendo libertad y vida por cada poro de mi cuerpo hasta que. . .

EL

Yo deje de existir.

ELLA

¡No me repitas más esa maldita frase!

EL

Sólo trato de que comprendas la realidad.

ELLA

Nadie sabe lo que es la realidad. Nadie puede explicarlo. Esa palabra también será eliminada de mi vocabulario.

EL

¿Y la palabra amor?

*Ella inicia mutis en diagonal derecha hacia el fondo del escenario.*

¡Contéstame!

*Ella se detiene. Pausa breve. Decide seguir caminando.*

*Apagón.*

*Música.*

39

TERCER CUADRO

*Se hace la luz despacio al tiempo que se desvanece la música.*

*Ella está regresando por donde salió. Se acerca a él. Se mira las manos.*

ELLA

Traía unas mariposas muertas, pero se me deshicieron en las manos.

EL

Ha pasado mucho tiempo desde que te fuiste.

ELLA

¿Tiempo?

EL

Horas, días, meses.

ELLA

Olvidé lo que es el tiempo.

EL  
No imaginas con cuanta ansia te esperaba.

ELLA  
Pudiste haberme acompañado.

EL  
Mi lugar es éste. Sólo aquí podemos crear, sentir, vivir a nuestro modo.

ELLA  
Vivir.

EL  
(Molesto.) ¿También se te olvidó lo que significa esa palabra?

ELLA  
(Pausa breve.) No. Descubrí que es la más importante de todas.

EL  
¡Vivamos entonces a plenitud!

ELLA  
Ya empecé a hacerlo. ¿Sabes que los rayos del sol tienen sonido? También las rocas y la luz de las estrellas. Y pude captar voces que viajan por el espacio. Voces pronunciadas en épocas remotas, tal vez, o quién sabe si en otros mundos o galaxias.

EL  
Me basta con tu voz.

ELLA  
Todavía traigo en mis oídos el rumor de la cascada y la sensación de su torrente en mi cuerpo.

EL  
(Tratando de abrazarla.) Te ves más hermosa que nunca.

ELLA  
(Alejándose.) Y mis pies. . . (Dando suaves giros de baile.) Nunca los sentí tan livianos.

EL  
Aún la habitación tiene resplandores de amanecer.

ELLA  
¿Y olor a yerbabuena y a jazmines?

EL  
Y llegan del exterior cantos de coquíes. Vayamos allá.

ELLA  
(Yendo al taburete.) Es insignificante este taburete. (Sentándose.) Amorosamente insignificante. Y me ofrece su razón de ser con humildad.

EL  
¿No preferirías descansar en un lecho?

ELLA  
¿Lecho?



EL  
Podría ser de niebla. Se desvanecería suavemente en las mañanas al contacto de las primeras caricias del sol. (Tomándola de las manos e incorporándola.) Nos levantaríamos reconfortados; abríamos las puertas de par en par. . .

ELLA  
Quedamos en que no habrá puertas.

EL  
Es cierto. Tomaríamos un baño. . .

ELLA  
En la cascada.

EL  
No; en el lago de cristal licuado que habrá junto a nuestra habitación. Luego nos iríamos a nuestra sala de estar.

ELLA  
¿Sala?

EL  
Será hermosa; con amplios ventanales. . .

ELLA  
No me gustan las salas.

EL  
La nuestra será íntima.

ELLA  
Se hablan demasiadas estupideces en las salas.

EL  
Sólo hablaremos de cosas interesantes.

ELLA  
Seremos invadidos por las noches y los domingos en la tarde por familiares y amigos.

EL  
No tengo familiares.

ELLA  
¿Ni mujer?

EL  
No.

ELLA  
¿La tuviste alguna vez?

EL  
No.

ELLA  
¿Por qué?

EL  
No la encontré.

ELLA  
¿Has vivido en un escenario toda tu vida?

EL  
He viajado por todas partes. Aún así no pude hallarla.

Es increíble. ELLA

Vayamos a la habitación. EL

¿No podríamos crear un carrusel con caballitos de madera subiendo y bajando? ELLA

Y música de órgano. EL

(Empieza a tararear el vals "Sobre las Olas.") ELLA

Y niños. EL

Ella deja de tararear.

Niños sonrientes, con caritas de susto, algunos, asidos a los tubos de bronce.

No, el carrusel sería para nosotros solamente. ELLA

No concibo un carrusel sin niños. EL

Los niños traen problemas. ELLA

¿Cómo puedes decir eso? EL

Se enferman. ELLA

En tal caso se les cuida, se les atiende... EL

Las horas de vigilia en los hospitales son tenebrosas. Hay que aguardar por los análisis en las salas de espera de los laboratorios. Las manos sudan ante el temor de una mala noticia, la angustia oprime el corazón, se aflojan las rodillas... ELLA

Los niños se curan. EL

A veces no. Nada hay más doloroso que la muerte de un niño: La cajita pequeña y el velorio, el entierro por la tarde y el regreso a la casa al anochecer. "Por este pasillo pasaba corriendo; a esta hora se sentaba a comer; ésta era su butaca favorita." Afortunadamente nunca he tenido hijos. ELLA

Yo quiero tenerlos. EL

Sigue hablándome de la sala que proponías crear. ELLA

Contigo. EL

No tengo ni tendré hijos, familiares, esposo. ELLA

Te amo. EL

Hoy caminaré por las orillas del río. ELLA

He aguardado por ti durante mucho tiempo. EL

Me agrada tomar en mis manos las piedrecitas  
bruñidas de las orillas del río. ELLA

No nos separaremos jamás. ¡Te amo, te amo! EL

Hay otras palabras que empiezo a olvidar. ELLA  
*El la vuelve con brusquedad. Se miran. Ella se  
zafa de sus manos y se aleja un poco.*

El amor sólo nos conducirá al dolor. EL

Dolor, amor, desesperanza, regocijo, ternura,  
duda, temor, incertidumbre, ilusión. . . , es vida. ELLA

Vida es libertad, paz. . . (Sus ojos tropiezan con  
una visión.) ELLA  
*Proyectamos una luz verde sobre ella. (Con  
súbito temor.) ¡Oh, no!*

¿Qué sucede? EL

*Música que sugiera alucinación.*

ELLA  
*(Sigue con la mirada fija en un punto.)* Que se  
acerca.

¿Quién? EL

ELLA  
Ella. . . , la que está casada y tiene hijos. . . la  
que sufre. *(Retrocediendo.)* No quiero que se me  
acerque. Aléjala de mí. *(Refugiándose en los brazos  
de él.)* ¡Por favor, aléjala!

*Se desvanecen la luz y la música.*

EL  
Descuida; ella sólo podrá volver cuando yo deje  
de existir.

ELLA  
¿Estás seguro?

EL  
Completamente.

ELLA  
Abrazame fuerte.

*El estrecha su abrazo. La acaricia.*

EL  
Vamos a descansar. . .

ELLA  
A nuestro lecho de niebla.

EL  
Se desvanecerá en las mañanas al contacto de  
las primeras caricias del sol.

*Abrazados y despacio se alejan hacia el fondo.*  
*Música.*  
*Apagón lento.*

#### CUARTO CUADRO

*Empieza a hacerse la luz del amanecer. Ella y él duermen en el suelo desnudos. Los vemos en silueta. Los cantos de los pájaros van desplazando la música. Al ésta disolverse surge una melodía de flauta que sugiere amanecer. Ella despierta. Se sienta. Lo mira. Se incorpora.*

EL

Buenos días.

ELLA

*(Dirigiéndose al taburete en donde ambos dejaron la ropa.)* Buenos días.

EL

¿Cómo te sientes?

ELLA

Bien. *(Empieza a vestirse.)*

*Continúan de fondo los cantos de los pájaros y la música de flauta. Sigue amaneciendo gradual-*

mente. *El se incorpora. Ella, ya vestida, se desplaza hacia otro lugar. El va hasta el taburete. Se pone el pantalón, la camisa y los zapatos.*

EL

¿Descansaste? Yo no he dormido. *(Se acerca a ella. La toma por los hombros.)* Ha sido la noche más feliz de mi vida, y la más hermosa. *(La acaricia.)* Aún tu piel está tibia. Tal parece que estuvieras llena de soles. *(La roza con los labios.)* ¿Me quieres?

ELLA

*(Se separa suavemente.)* Tuve un sueño desagradable.

EL

Vayamos al lago.

ELLA

Soné que ella había regresado.

EL

Eso no será posible...

ELLA

Hasta que tú dejes de existir.

EL

Mientras tanto podemos ser muy dichosos.

ELLA

El sueño fue tan real...

EL

¿Sabes que tengo un poco de hambre?

52

ELLA

Me encontraba en una planicie desolada y polvorienta. Estaba perdida. Un viento fuerte levantaba nubes de polvo en derredor. Tras una de esas nubes apareció ella.

*Música que sugiera alucinación.*

Había envejecido; apenas pude reconocerla de primera intención. Arrastraba cadenas. Empezó a acercarse a mí sin dejar de mirarme. Sus ojos reflejaban tanta desolación y angustia que empecé a llorar sin poderme contener.

*Cesa la música gradualmente.*

EL

Escuché tus sollozos.

ELLA

No quiero llorar nunca más en mi vida.

EL

Las lágrimas son tan inevitables como la risa.

ELLA

Acabo de olvidar el significado de la palabra lágrima.

EL

¡Por favor!

ELLA

Quiero salir de aquí.

53

EL  
Vayamos al lago.

ELLA  
No existe el lago.

EL  
Existe lo que nosotros querramos que exista;  
entiéndelo de una vez.

ELLA  
Sólo existe lo que podemos ver y tocar.

EL  
¿Puedes tocar el alma?

ELLA  
Tampoco deseo pensar mucho.

EL  
¿Puedes tocar tus sentimientos?

ELLA  
Acompáñame al río si lo deseas.

EL  
¿Puedes tocar el amor, el placer que experi-  
mentamos hace unas horas?

ELLA  
¿Horas?

EL  
Suspende ya el juego de los olvidos.

ELLA  
Juguemos entonces a los recuerdos.

EL  
(La mira.) Bien. Juguemos a cuando tú eras "la  
otra".

ELLA  
"La otra" soy yo; a quien te refieres es a  
"aquella". Hay una gran diferencia entre "aquella"  
y "la otra".

EL  
¿Cuál es la diferencia principal?

ELLA  
(Piensa) Digamos que hay varias.

EL  
Mencióname algunas.

ELLA  
"Aquella" es muy débil. Se deja sojuzgar por  
todo el mundo. Su padre la obligó a aceptar de  
novio al que es hoy su marido.

*La luz cambia de tonalidad. Este efecto de  
iluminación, que repetiremos cada vez que él y  
ella se dispongan a representar, lo llamaremos de  
"juego". El asume el rol de padre y ella el de  
"aquella". Empiezan a representar.*

EL  
Es el muchacho que te conviene.

PERO ES QUE... ELLA  
EL  
No me irás a decir que todavía estás pensando  
en el tarambana aquél que se enamoró de ti.  
ELLA  
No es ningún tarambana.  
EL  
Abandonó los estudios.  
ELLA  
Está trabajando.  
EL  
De dependiente, en una tienda de zapatos.  
ELLA  
Eso no tiene nada de indigno.  
EL  
¿Qué futuro puede ofrecerte un simple depen-  
diente de una tienda de zapatos?  
ELLA  
Me quiere.  
EL  
No es suficiente.  
ELLA  
Lo quiero.  
EL  
Hija, en el mundo en que vivimos el aspecto  
económico es fundamental. Debes estar consciente

de que eres una muchacha de buenas familias, de  
un rango y una posición social...

ELLA  
Todo eso me importa un bledo.  
EL  
¿Te importan un bledo los esfuerzos de tus pa-  
dres por brindarte una buena educación y un hogar  
decente?  
ELLA  
Les agradezco todo lo que han hecho por mí,  
papá, pero mis sentimientos son mis sentimientos.  
EL  
Y mis obligaciones son mis obligaciones.  
Alberto es el muchacho que te conviene. Y no hay  
nada más que hablar sobre el asunto.

*Dejan de representar a la vez que la luz vuelve a  
su tonalidad anterior.*

ELLA  
*(Se echa a reír.)* ¡Increíble!, pero así mismo fue  
que sucedió. La única diferencia consiste en que la  
mamá de "aquella" había muerto poco antes de  
que se produjera esa escena. *(Pausa.)* A "aquella"  
se le hizo muy difícil aceptar físicamente a su  
esposo.

EL  
¿Es tímido realmente?

ELLA  
No, al contrario; es un tipo dinámico, extrovertido; de mucha suerte en los negocios y con las mujeres. Y embustero...

*Vuelve a cambiar la luz a tonalidad de "juego" al tiempo que él empieza a ponerse la corbata. Representan.*

EL  
Prepárame la comida enseguida, que tengo que salir.

ELLA  
Prometiste que esta noche...

EL  
Lo siento; se me ha presentado un compromiso de negocios a última hora.

ELLA  
No sé qué negocios se van a hacer de noche.

EL  
Parece mentira que, a estas alturas, vengas con ese comentario.

ELLA  
No quiero estar sola hoy, Alberto.

EL  
Regresaré temprano.

ELLA  
Eso dices siempre, y llegas de madrugada.

EL  
Llego cuando tengo que llegar.

ELLA  
¿Te imaginas que yo hiciera lo mismo?

EL  
El puesto de la mujer está en el hogar.

ELLA  
No me vengas con esa historia.

EL  
Salgo porque tengo que salir, porque debo ir a buscar el sustento.

ELLA  
Yo sé qué sustento es el que vas a buscar, embustero, hipócrita...

EL  
Retira esas palabras inmediatamente.

ELLA  
No retiro nada. ¿Crees que no sé lo que haces de noche?

EL  
Me estás faltando al respeto.

ELLA  
¿Crees que no sé de tus breches con tu secretaria?

EL  
Te inventas las cosas.



ELLA  
¿Es un invento la carta que encontré?

EL  
Alguien puso esa carta en mi bolsillo. Fue una broma de mal gusto que me quisieron gastar.

ELLA  
¿Es un invento el olor a perfume que traes en ocasiones?

EL  
No voy a seguir hablando sobre el particular.

ELLA  
¿Son inventos las manchas de lápiz de labios en tus camisas?...

*Hablan los dos a la vez.*

EL  
¿Acaso te ha faltado algo en esta casa?

ELLA  
¿Las llamadas telefónicas de madrugada?

EL  
¡Contéstame! ¿Te ha faltado algo en esta casa?

ELLA  
¡Me ha faltado todo!  
*Escuchamos el llanto de un bebé de pocos meses.*

*Ella sale apresuradamente de escena en diagonal derecha hacia el fondo. El termina de ajustarse la corbata y se pone la chaqueta.*

60

*Seguimos escuchando el llanto del nene. Ella regresa. Hablan normalmente.*

ELLA  
El nene está febril.

EL  
Es natural; tiene un poco de catarro. Olvídate de la comida. *(Sale en diagonal izquierda hacia el fondo.)*

*Ella permanece abstraída por varios segundos. Va a sentarse en el taburete.*

*Nos llevamos lentamente el llanto del bebé a la vez que disolvemos a la tonalidad de luz anterior.*

*Dejan de representar.  
El regresa con dos frutas imaginarias. Le entrega una fruta a ella.*

ELLA  
Jugar a los recuerdos no es tan divertido como pensaba.

EL  
Es interesante.

ELLA  
¿Siempre habrá luz de amanecer en esta habitación?

EL  
Hasta que tú lo estimes conveniente.

ELLA  
Quiero salir.

61

EL  
¿Qué te parece si la iluminamos con luz de atardecer?

*El la mira a los ojos.  
Pausa.  
La luz no cambia.*

ELLA  
Es la misma.

EL  
Prácticamente no hay diferencia entre la luz del amanecer y la del ocaso. ¿Seguimos jugando?

ELLA  
No.

EL  
¿Me aparté mucho de la realidad esta vez?

ELLA  
En absoluto. Resulta asombroso lo que haces.

EL  
Conozco la gente... y la vida.

ELLA  
¿Te conoces a ti mismo?

EL  
Soy feliz. ¿Lo eres tú?

ELLA  
Existe el riesgo de que haya quedado embarazada.

EL  
¿Sería maravilloso!

ELLA  
No, no quiero tener hijos, te lo repito.

EL  
Piensa en ese cuerpecito sobre las sábanas de una cuna limpia.

ELLA  
Lloran.

EL  
Lo acunará en tus brazos.

ELLA  
Crecen.

EL  
Todas sus edades son preciosas.

ELLA  
Se vuelven contra nosotros.

EL  
El cambio de niño a hombre los confunde a veces.

ELLA  
Nos abandonan.

EL  
Es la ley de la vida.

¿Ley? ELLA

EL  
No puedes seguir perdiendo palabras.

ELLA  
(Poniéndose de pie -dejó la fruta sobre el taburete-, tajante.) Deja ya de hablar.

*Pausa.*

EL  
También el silencio está lleno de palabras.

ELLA  
Y de voces, voces de épocas remotas.

EL  
Sólo deseo escuchar tu voz.

ELLA  
Siempre volvemos al punto de partida.

EL  
Así lo dispone el orden universal.

ELLA  
Yo no quiero vivir en ciclos, sino en espiral constante.

EL  
Con mi ayuda lo podrás lograr.

¿Tú crees? ELLA

EL  
Estoy seguro.

ELLA  
¿Sin salir del escenario?

EL  
Exactamente.

ELLA  
(Observando alrededor.) Me da tristeza la luz del ocaso.

EL  
(Deja la fruta sobre el otro taburete.) Tengamos luz de mañana; de mañana resplandeciente.

*El la mira a los ojos.  
Efecto musical. A la vez, disolvemos a otra tonalidad de luz. Ella reacciona.*

ELLA  
"Aquella" parió su hijo en una mañana del mes de mayo. Se sintió regocijada; llena de vida y luz.

EL  
Háblame del niño.

ELLA  
Era hermoso. Lo amamantó durante varios meses. Su primera risa trazó un arcoiris en su alma. Luego...

*Pausa.*

Continúa.

EL

ELLA

"Aquella" se convirtió en una mentirosa, ¿sabes? Una noche, delante de mucha gente, se atrevió a decir que tenía varios hijos, cuando la verdad es que tan sólo tuvo uno; uno que murió antes de cumplir el año.

*Luz perde sobre ella y música que sugiera alucinación.*

*(Atemorizada, retrocediendo con la mirada fija en el punto donde situamos la visión.) Allí está otra vez..., me mira..., se me acerca nuevamente.*

EL

*(Yendo a ella.)* No podrá volver a ti; no podrá hasta que...

ELLA

Trae un niño pálido en brazos..., lo levanta; me lo arroja. *(Grita a la vez que se refugia en los brazos de él.)*

*Apagón.*

*Disolvemos a música que sugiera espacio y verdor.*

66

## QUINTO CUADRO

*Se hace la luz lentamente. Vemos proyectados en el ciclorama unos ventanales. El está en el área de luz. Ella se le acerca, en diagonal derecha, desde el fondo del escenario.*

EL

¿Ya te cansaste de caminar?

ELLA

¿Cansarme?

EL

*(Molesto.)* ¿También olvidaste esa palabra?

ELLA

Por favor, no quiero que te sientas molesto.

EL

Llevo aguardando mucho tiempo.

ELLA

¿Tiempo?

67

\*

EL  
¿Cuándo acabarás de entender que tu lugar es  
junto a mí?

ELLA  
No estoy atada a lugar alguno. No pertenezco a  
nada ni a nadie.

EL  
Nunca olvides que sólo podrás existir mientras  
yo viva.

ELLA  
¿No podrías decirme otra cosa?

EL  
Te amo...

ELLA  
Algo diferente.

EL  
Estaba escrito que tú y yo nos encontraríamos.

ELLA  
¿Escrito por quién?

EL  
Por algo, por alguien.

ELLA  
¿Cuál es su nombre?

EL  
Algunos le llaman Dios.

ELLA  
¿Dónde se encuentra?

EL  
En cada átomo, en cada célula, en cada fuente  
de energía.

ELLA  
¿Se encuentra en el río?

EL  
Sí.

ELLA  
¿En el viento?

EL  
Sí.

ELLA  
¿En nuestros orgasmos?

EL  
Sí, sí...

ELLA  
(Riendo) ¿Se encuentra en mi risa?

EL  
¿Por qué ríes?

ELLA  
Contéstame.

EL  
Se encuentra en tu risa, en tus lágrimas, en tus  
miedos...

ELLA  
No volveré a llorar.

EL  
En lo que expresaban tus ojos cuando gemías  
y me besabas aquella noche...

ELLA  
Tampoco a sentir temor.

EL  
En lo que susurraste a mi oído poco antes del  
amanecer.

ELLA  
¿Qué dije?

EL  
Te quiero.

ELLA  
Estaba soñando.

EL  
Tenías los ojos abiertos.

ELLA  
Aún así, estaba soñando.

EL  
No.

ELLA  
Fue "aquella" quien habló.

EL  
"Aquella" quedó atrás.

ELLA  
A veces se me acerca.

EL  
Entonces sientes miedo y te refugias en mis  
brazos.

ELLA  
¿Miedo?

EL  
¡Sí, miedo, miedo...! No podrás olvidar esa  
palabra.

ELLA  
Puedo olvidar lo que yo quiera porque soy dueña  
de mí, porque soy libre.

EL  
(En un exabrupto.) Si eres libre, ¿por qué no te  
largas de una vez y para siempre?

ELLA  
¿De veras lo deseas?

EL  
No, perdóname.

ELLA  
Considerándolo bien, es una buena idea.

EL  
No, no...

ELLA  
Mi presencia te inquieta demasiado...

EL  
Hablé sin pensar.

ELLA  
Y no deseo causarle molestias a nadie.

EL  
En ningún otro lugar hallarás la alegría de vivir que encontrarás aquí.

ELLA  
Caminar por las orillas del río me hizo experimentar una sensación muy agradable.

EL  
No compara con la que sentimos en nuestra habitación.

ELLA  
La habitación no existe.

EL  
Dormiremos siempre en un lecho de niebla.

ELLA  
Es una ilusión.

EL  
Nos despertará todas las mañanas la luz acariciadora del amanecer.

ELLA  
Pero no veremos el sol.

72

EL  
Tendremos esta sala para conversar en la intimidad, escuchar música, leer...

ELLA  
La sala es irreal, lo mismo que el lago.

EL  
¿Lo fue el canto de los coquíes?

ELLA  
Sí.

EL  
Pero lo escuchaste. También aspiraste aromas de yerbabuena y jazmines. (Señalando hacia un punto determinado.) ¿Y aquel pájaro, es irreal?

ELLA  
¿Cuál?

*Empezamos a escuchar música que sugiera fantasía y vuelo. La luz va concentrándose en el área donde ambos se encuentran. Al fondo, en el ciclorama, va desapareciendo la proyección de los ventanales y definiéndose la figura de un ave luminosa con las alas extendidas.*

EL  
El que se acerca.

ELLA  
No veo ningún pájaro.

73

EL  
Es fácil de distinguir: vuela solitario, placente-  
ramente; sus alas despiden destellos de luz.

ELLA  
Lo estás confundiendo.

EL  
¿Con qué?

ELLA  
Con un reflejo, tal vez, o con alguna estrella.

EL  
Cierra los ojos; así lo podrás divisar mejor.

*Ella lo mira a él.*

Haz lo que te digo.

*Ella cierra los ojos.*

¿Lo ves?

ELLA  
El hecho de que parezca un pájaro no quiere  
decir...

EL  
¿Cómo son sus alas?

ELLA  
Largas..., estilizadas.

EL  
Ya está cerca.

ELLA  
Se suspende en el aire.

EL  
Empieza a descender.

ELLA  
Es hermoso.

EL  
Se posa en mi mano. (*Hace la mímica de reci-  
bir el pájaro en su mano.*) Abre los ojos.

*Ella abre los ojos; "ve" el pájaro.*

Acarícialo.

*Ella lo acaricia describiendo con sus manos las  
formas estilizadas del ave.*

*El pájaro remonta vuelo.*

ELLA  
Feliz viaje.

EL  
¿Hacia donde irá?

ELLA  
Hacia el pasado.

EL  
Describeme su trayectoria.



ELLA  
Pasa por sobre una colina muy alta. Al otro lado se ve el valle. Hay campesinos sembrando. Todos vuelven sus miradas hacia arriba para verlo pasar. Hay muchos surcos abiertos.

EL  
Sigue su ruta.

ELLA  
Me llega el olor de la tierra.

EL  
No lo pierdas de vista.

ELLA  
Llega a un edificio gris, solitario y triste. Las yedras cubren las paredes. En todas las ventanas hay rejas. El pájaro se detiene en frente de una ventana. Vuelve a suspenderse en el aire.

EL  
¿Qué se ve a través de las rejas?

ELLA  
Un rostro.

EL  
¿Familiar?

ELLA  
Es el de... el de "aquella".

EL  
¿Qué hace?

ELLA  
Saca sus brazos por entre las rejas. Trata de alcanzar el pájaro. Hace esfuerzos desesperados, pero no puede lograrlo. Se abre la puerta de la habitación. Aparece él.

EL  
¿Quién?

ELLA  
Alberto, su esposo.

*Cesa la música a la vez que disolvemos a luz de "juego" y empieza a desvanecerse la proyección del pájaro.*

*Empiezan a representar.*

EL  
¿Qué haces?

ELLA  
*(Avanza un poco extendiendo los brazos.)* Tratando de alcanzar ese pájaro.

EL  
Allí no hay ningún pájaro.

ELLA  
¿Acaso no lo ves?

EL  
Es invención tuya.

ELLA  
¿Insinúas que estoy loca?

*Desaparece la proyección del pájaro.*

EL

*(Tomándola por los hombros.)* Has estado quebrantada de los nervios.

ELLA

*(Retrocediendo.)* ¡No estoy loca, no estoy loca!

EL

Trata de descansar.

ELLA

¡No estoy loca!

EL

Sólo he dicho...

ELLA

Sé bien lo que hago, lo que digo, lo que soy.

EL

Debes reposar cuanto te sea posible.

ELLA

Yo no quiero descanso, lo que deseo es salir de aquí.

EL

¡Por favor!

ELLA

Mi nombre es...

78

EL

Si no los médicos se verán obligados a...

ELLA

Mi nombre es...

EL

Someterte de nuevo al tratamiento.

ELLA

Es lo único que se me olvida por momentos: mi nombre.

EL

Eso quiere decir que tendrás que permanecer aquí *(Tratando de atraerla)* al menos por...

ELLA

*(Zafándose.)* Suéltame, suéltame. Mi nombre es...

*(El va a hablar.)*

No me lo digas. Pero a excepción del nombre lo recuerdo todo: Que tú y yo estamos casados, que tenemos un hijo...

EL

Nuestro hijo murió.

ELLA

¿De qué hablas?

EL

De la realidad.

79

ELLA

Nuestro hijo ya tiene cinco años y es precioso. Tenemos que llevarle más volantes. Todos los que logra elevar se le convierten en pájaros y se le escapan. Eso lo hace sentir muy triste. No quiero que mi hijo lllore solo; llévame adonde él. *(Le ruedan las lágrimas.)*

*El se las unge. Disolvemos a tonalidad de luz y proyecciones con que empezamos el cuadro. Dejan de representar.*

*(Sonriendo, recomponiéndose.)* "Aquella" lloraba con frecuencia. Deseo tomar algo.

EL

¿Qué prefieres?

ELLA

Champán.

EL

Muy bien. *(Sale en diagonal izquierda.)*

ELLA

No puedo creerlo...; sencillamente no puedo creerlo.

EL

*(Fuera de escena.)* ¿Que?

ELLA

Que hayas dicho las mismas palabras y actuado tal y como lo hizo Alberto en aquella ocasión. ¿Cómo y por qué ha sido posible?

80

EL

No tengo la menor idea.

ELLA

Eres extraño. En ocasiones me pareces un hombre simple, cotidiano, elemental; sin embargo, a veces...

*Pausa breve.*

EL

Termina la frase.

ELLA

No encuentro las palabras.

EL

*(Entrando a escena con dos copas de champán imaginarias y acercándose a ella.)* ¿Ves? No es conveniente que sigas eliminando palabras como quien arranca hojas de un calendario.

ELLA

¿Calendario?

EL

Un brindis. *(Le entrega una copa.)*

ELLA

Por el pájaro de alas estilizadas y largas.

EL

Y por su regreso.

*Chocan copas. Beben. Ella le devuelve la copa.*

81

ELLA

Me agradan los valles...

EL

(Colocando las copas sobre un taburete.)  
¿Quisieras escuchar un poco de música?

ELLA

Y los surcos abiertos.

EL

Aspiremos de nuevo olor a jazmines y yer-  
habuena.

ELLA

Prefiero aspirar el olor de la tierra. ¡Acompá-  
ñame!

*El permanece inmóvil.*

Disfrutarás mucho fuera de aquí.

EL

Después de las montañas y cerca de los valles  
están las ciudades.

ELLA

¿Ciudades?

EL

(Tajante.) Sí, ciudades; con sus calles y ave-  
nidas atestadas de tránsito; con los alientos oscuros,  
densos, asfixiantes de las chimeneas y de los tubos  
de escape.

82

ELLA

Las cruzaremos a toda prisa.

EL

Nos detendrán barreras y letreros.

ELLA

Saltaremos sobre ellos.

EL

Sin darnos cuenta, casi, nos veremos encerra-  
dos en cubículos que ascienden y nos sueltan  
en pasillos largos e iluminados a cuyos flancos  
habrá nichos de donde parten sonidos de picos  
automáticos que devoran tiempo y blancura de pa-  
peles incesantemente. Luego, es posible que nos  
detengan los colores y las voces subyugantes de  
algún televisor, y nos induzcan a penetrar en jaulas  
refrigeradas, herméticas, aplastantes, desde las que  
será imposible escuchar voces de gente que pasa y  
risas de niños.

ELLA

¿Niños?

EL

Tú viviste encerrada por mucho tiempo en una  
de esas jaulas.

ELLA

Yo no; "aquella".

EL

Volverás a caer en la misma trampa.

83

ELLA  
Yo soy "la otra", "la otra", y siempre he sido libre.

EL  
Buscas la libertad, que es diferente.

ELLA  
La tengo.

EL  
Y la buscas en dirección equivocada.

ELLA  
Puedo ir y venir, caminar, hacer lo que desee cuando me plazca.

EL  
Es dentro de nosotros mismos que tenemos que buscar la libertad.

ELLA  
Dentro de mí está "aquella".

EL  
"Aquella" no volverá hasta que yo deje de existir.

ELLA  
¿No podrías decirme otra cosa?

EL  
Te amo.

ELLA  
Algo diferente.

EL  
Estaba escrito que tú y yo nos encontraríamos.

ELLA  
¿Escrito por quién?

EL  
Por algo, por alguien.

ELLA  
¿Cuál es su nombre?

EL  
Algunos le llaman Dios.

ELLA  
¡Dios mío, siempre terminamos diciéndonos lo mismo!...

EL  
Pensé que no creías en Dios.

ELLA  
Y yo quiero escuchar, hacer algo nuevo a cada instante.

EL  
Hagamos el amor.

ELLA  
No.

EL  
Besémonos.

No. ELLA  
Escuchemos música. EL  
No. ELLA  
Leamos poemas. EL  
ELLA  
(Iniciando *mútitis* hacia el fondo.) No, no...  
EL  
¿A dónde vas?  
ELLA  
Cerca del río hay una cueva.  
EL  
(Señalando hacia el lugar donde "divisaron" el pájaro.) Ya regresa el pájaro.  
ELLA  
(Se detiene.) No es cierto.  
EL  
Vuélvete.  
ELLA  
Me asomé a su boca y dije mi nombre. Aún debe estar repitiéndose en ecos.

EL  
Al pájaro le han crecido las alas...  
ELLA  
Es como si la cueva me llamara.  
EL  
Y su luz es más intensa.  
ELLA  
La oscuridad es el recinto de la paz.  
EL  
Quiero que lo veas...  
ELLA  
No.  
*El va rápidamente a donde ella y la vuelve.*  
EL  
Y que describas su vuelo.  
ELLA  
¿Podrías hacer que me nacieran alas?  
EL  
(*La mira intensamente a los ojos.*) Tienes alas.  
*Se va concentrando la luz en ella a la vez que cambia de tonalidad.*  
Remonta vuelo, amor...

*Música que sugiera ascenso y espacio. Empezamos a proyectar figura de otro pájaro en el ciclorama.*

ELLA

Es placentera la sensación de ir elevándome. Es incomparable. Voy dejando atrás las copas de los árboles. Me dirijo a una colina. En su cumbre hay una casa de madera con techo resplandeciente y ventanas abiertas.

EL

Desciende un poco.

ELLA

Escucho el llanto de un niño.

EL

Soy yo; acabo de nacer. Continúa tu vuelo.

ELLA

Vuelvo a tomar altura. Penetro en una nube. Mis alas se impregnan de rocío. Salgo de la nube. Un jovencito camina despacio por un sendero largo y solitario. *(Con cierta sorpresa.)* ¡Eres tú! El camino se pierde en la noche. Sigues caminando. Desapareces en la oscuridad. Me echo a dormir en una estrella.

EL

Amanece.

ELLA

Surge tu silueta en la cima de una montaña. Tienes el sol a tus espaldas. Llamas a alguien.

88

EL

¿A quién? *(Pausa breve.)* ¿A quién?

ELLA

A mí. ¿Cómo es posible? ¿Cómo es posible que supieras mi nombre desde entonces?

EL

Sigue.

*La música se torna dramática.*

ELLA

Quiero volar hacia ti, pero algo me lo impide. Agito mis alas desesperadamente. Voy perdiendo fuerzas, desfallezco.

EL

Regresa.

ELLA

Me precipito al vacío. *(Se desvanece.)*

*El la sostiene. La abraza. Simultáneamente se expande el área de luz al tiempo que disolvemos a la tonalidad que el cuadro tenía al principio y nos llevamos la música.*

EL

Descansa, amor, descansa. *(La besa y la acaricia con delicadeza.)* Estaremos siempre juntos, amándonos.

ELLA

*(Sin zafarse del abrazo.)* El amor puede resultar una prisión.

89

EL  
Haremos algo diferente cada día.

ELLA  
¿Hasta cuándo?

EL  
Hasta la muerte.

ELLA  
(Retrocediendo un poco.) ¡Oh!

EL  
¿Qué sucede?

ELLA  
Algo se movió.

EL  
¿Dónde?

ELLA  
En mi vientre.

EL  
¿Es él; nuestro hijo!

ELLA  
(Alejándose.) No quiero tener hijos.

EL  
Piensa en ese cuerpecito sobre las sábanas de una cuna limpia.

ELLA  
Lloran.

EL  
Lo acunará en tus brazos.

ELLA  
Crecen.

EL  
Todas sus edades son preciosas.

ELLA  
Se vuelven contra nosotros.

EL  
El cambio de niño a hombre los confunde a veces.

ELLA  
Nos abandonan.

EL  
¡No! Vivirá en nuestro mundo siempre, saludable y feliz.

ELLA  
Quiero ir a la cueva.

EL  
Si entras allí no saldrás jamás.

ELLA  
¿Por qué lo sabes?

EL  
Juguemos al futuro.



ELLA  
No quiero jugar.

EL  
Será divertido.

ELLA  
No quiero divertirme.

EL  
¿Quieres llorar?

ELLA  
¡No, no...; jamás volveré a llorar!

EL  
Entonces juguemos.

ELLA  
Te repito que deseo ir a...  
*Disolvemos a luz de "juego".*

EL  
*(Representando.)* ¡Hola, amor! *(Pausa.)* ¿Qué te sucede?

ELLA  
*(Representando a medias.)* Nada.

EL  
Siempre sucede algo.

ELLA  
*(Representando.)* El nene tiene fiebre.

EL  
Te equivocas. Pasé por su habitación antes de venir acá y lo sentí fresquecito como una lechuga.

ELLA  
¿De veras?

EL  
Incluso me sonrió. Está muy alegre dándole vueltas y vueltas a su pequeño carrusel.

ELLA  
¿Tienes que salir esta noche?

EL  
Por supuesto que no. Habrá concierto de coquíes en las orillas del lago y no me lo quiero perder.

ELLA  
¿Puedo acompañarte?

EL  
Claro.

ELLA  
Pero no tengo quien me cuide al nene.

EL  
Lo llevaremos con nosotros.

ELLA  
Aún no está restablecido.

EL  
La noche será cálida. *(Yendo a buscar las copas imaginarias que había dejado en el aburete.)* ¿Un poco de champán?

ELLA  
Por favor.

EL  
*(Saliendo de escena.)* ¿Un vals?

ELLA  
Si tienes la bondad.  
*Volemos a escuchar el vals.*

EL  
*(Fuera de escena.)* ¿Qué has preparado de comer?

ELLA  
Frutas, legumbres y pescado fresco.

EL  
¡Magnífico!

ELLA  
Hoy estuve haciéndole un volantín al nene.

EL  
*(Regresando con dos copas de champán imaginarias.)* Mañana iremos a elevarlo. *(Le entrega una copa a ella.)* Por nuestro hijo.

*Chocan copas. Beben.  
Empiezan a bailar.  
Va decreciendo la luz hasta desaparecer.  
Seguimos escuchando el vals.*

SEXTO CUADRO

*Iluminamos con tonalidad de "juego". Nos llevamos la música a la vez que él entra a escena en diagonal izquierda procedente del fondo. Se detiene. La mira. Ambos siguen representando.*

Hola. EL

¿Quién es usted? ELLA

¿Bromeas? EL

Hablo muy en serio; ¿quién es usted? ELLA

(Acercándose a ella.) ¿Cómo es posible que no me reconozcas? Soy Alberto. EL

¿Alberto? ELLA

Tu marido. EL  
No soy casada. ELLA  
Tú y yo estamos casados. EL  
Estabas casado con "aquella"; yo soy "la otra". ELLA  
Por favor. EL  
¿Qué deseas? ELLA  
Hablar contigo. EL  
Tú y yo no tenemos nada que hablar. ELLA  
¿Nada? EL  
Nada. ELLA  
¿Después de tanto tiempo? EL  
¿Tiempo? ELLA

¿Cómo estás? EL  
Ya puedes ver. ELLA  
¿Eres feliz? EL  
Lo soy. ELLA  
Yo no. Apenas has cambiado. Diría que estás más hermosa que nunca. ¿Y tu hijo? EL  
Bien. ELLA  
Lo vi de lejos. EL  
¿Estaba solo? ELLA  
No, con él. EL  
¿Qué hacía? ELLA  
Elevaba un volantín. EL

ELLA  
Volverá a convertirse en pájaro, pero no importa; le haré otro para mañana.

EL  
¿Cómo se llama?

ELLA  
¿Quién?

EL  
El niño

ELLA  
Se llama Todo.

EL  
Todo no es un nombre.

ELLA  
Para mí lo es. Para él y para mí.

EL  
Es muy hermoso.

ELLA  
Y saludable.

EL  
Se parece a ti. Lo mismo que el otro.

ELLA  
¿Cuál?

EL  
El que murió.

ELLA  
¿Murió?

EL  
Sí. Nuestro hijo murió hace nueve años.

ELLA  
Yo no he tenido hijos antes.

EL  
Por favor, acepta la realidad.

ELLA  
No sé de que me hablas.

EL  
No había cumplido un año de vida; recuérdalo. (*Angustiándose.*) Estábamos en diciembre. El nene tenía fiebre, yo tuve que salir; o sea..., me fui de fiesta con unos amigos. El nene agravó durante la noche; lo llevaste al hospital, y al atardecer del día siguiente...

ELLA  
No sé de que me hablas.

EL  
Lo sabes, pero no quieres admitirlo.

ELLA  
Sólo sé que soy feliz, libre.

EL  
Sigues enferma.

ELLA  
¿Enferma yo?

EL  
No has recuperado tu salud mental.

ELLA  
Insistes en referirte a mí como si yo fuera  
"aquella" y yo soy "la otra", enténdolo de una vez,  
"la otra".

EL  
Sigues siendo la misma, lo que pasa es que estás...

ELLA  
(Dejando de representar.) No quiero seguir con  
este juego.

EL  
¿Juego?

ELLA  
La verdad es que en esta ocasión no has repre-  
sentado bien a Alberto.

EL  
¿Qué dices?

ELLA  
Lo que oyes.

EL  
(Enfático.) Yo soy Alberto.

102

ELLA  
En nada te pareces a él.

EL  
Es que he cambiado mucho.

ELLA  
Bien, bien. ¿Dónde está el niño?

EL  
Ya te lo dije; elevando un volantín con él.

ELLA  
Te hablo en serio.

EL  
Y yo te contesto de igual forma.

ELLA  
Voy a descansar. (Iniciando mutis hacia el  
fondo.) Si quieres seguir con el juego, allá tú.

EL  
No te vayas.

*Ella se detiene.*

Por favor. No sabes cuanto he sufrido en los  
últimos siete años.

ELLA  
¿Sufrir tú? (Riendo.) No me hagas reír.

EL  
Sí, yo, yo...; el mujerigo, el despreocupado, el  
irresponsable.

103

*Ella sigue riendo.*

No te rías.

ELLA

*(Riendo.)* Es que actúas tan en serio...

EL

*(Fuerte.)* Que no te rías.

*Ella deja de reír. Pausa breve.*

Aunque te parezca mentira yo te amé... y te sigo amando.

ELLA

*(Sonriendo.)* Insisto en que Alberto jamás diría esas cosas.

EL

Tuve innumerables aventuras con otras mujeres, es cierto, pero a ninguna quise, de ninguna me enamoré. O sea, que pude haberte sido infiel, pero no desleal.

ELLA

*(Suelta carcajada.)* Perdóname, pero es que ese chiste te salió magnífico.

EL

*(Desesperado.)* ¡Diantres, nunca he hablado más en serio!

ELLA

*(Pausa breve.)* Dejemos el juego ya, por favor, que me siento algo confundida.

104

EL

Vuelve conmigo.

ELLA

¿De qué hablas?

EL

Regresemos a nuestro hogar.

ELLA

¿Hogar?

EL

Te aseguro que esta vez todo será diferente. Hallarás la casa cambiada, ¿sabes? Los negocios no han ido bien últimamente y he tenido que vender parte del mobiliario. Lo que permanece intacto es el cuarto del nene. Sigo con la esperanza de que tengamos más hijos.

ELLA

Decididamente no quiero seguir con esto.

EL

Aún somos jóvenes, mi amor; tenemos toda una vida por delante. *(A punto de llorar.)* No puedo con esta soledad. *(Llorando.)* ¿Crees que la muerte del nene no me destrozó el alma?; ¿que el quebrantamiento de tus facultades mentales no me hizo sentir culpable de todo cuanto te ocurría? ¿Crees que no he vivido buscando valor para matarme?

ELLA

No puedo regresar, Alberto; compréndelo.

105

EL  
El no te ama. Sólo quiere utilizarte en sus extrañas aventuras.

ELLA  
Nadie puede utilizarme; yo soy dueña de mi voluntad.

EL  
Eso es lo que él te hace creer, pero no es cierto. Vives encerrada en su mundo; en su mundo de ilusiones, de fantasías.

ELLA  
Decidí vivir en él por voluntad propia.

EL  
Se desvanecerá cuando menos lo imagines. Yo, por el contrario, te prometo una vida estable. Con tu estímulo emprenderé nuevos proyectos y volveré a salir adelante. Si lo prefieres nos mudaremos a una casa modesta, apartada de la ciudad. La decoraremos a nuestro gusto, compartiremos las tareas del hogar... Jamás recibirás una llamada de mi parte para decirte: "Mi amor, no me esperes a comer porque tengo que salir con unos clientes". Nunca emprenderé viaje alguno si no es contigo. Todas las mañanas despertaremos llenos de vida, de optimismo; con brazos y corazón abiertos para recibir el sol y los besos de nuestros hijos. Nuestros días transcurrirán como un carrusel de ensueño. Estarán colmados de pequeños detalles amables y tiernos: el obsequio inesperado de una flor, una cena exquisita en la intimidad; la súbita decisión de irnos al campo de paseo. Todos. Hasta el perro. Partirá nuestra camioneta atestada de bolsos, risas, alegría...

ELLA  
Sería hermoso, pero...

EL  
¿Qué?

ELLA  
No quiero regresar.

EL  
En algún momento deberás hacerlo.

ELLA  
¿Deberé?

EL  
Quiero decir..., te verás obligada.

ELLA  
¿Obligada?

EL  
Es inevitable que volvamos al lugar que nos corresponde.

ELLA  
¿Lugar?

EL  
No podrás seguir viviendo a la deriva indefinidamente.

ELLA  
Sé a donde voy.



EL  
No tienes dirección ni planes fijos.

ELLA  
Todos los caminos conducen a alguna parte.

EL  
Te será imposible mantenerte viajando sin cesar.

ELLA  
Descansaré.

EL  
¿A solas?

ELLA  
Mientras exista una brizna de yerba, un insecto, un soplo de brisa, tendré compañía.

EL  
La yerba, los insectos y la brisa no conversarán contigo.

ELLA  
Existen otros medios de comunicación aparte de las palabras.

EL  
Nada compara con la tibieza de un hogar, con la presencia de un niño.

ELLA  
Nuestro hijo murió hace nueve años. ¿Es que no lo recuerdas?

108

EL  
Tendremos más hijos.

ELLA  
Los niños traen problemas.

EL  
¿Cómo puedes decir eso?

ELLA  
Se enferman.

EL  
En tal caso se les cuida, se les atiende.

ELLA  
Las horas de vigilia en los hospitales son...  
¿De qué estoy hablando?

EL  
Del momento más doloroso de tu vida.

ELLA  
Querrás decir de la vida de "aquella".

EL  
Has sido y serás una sola: tú, mi esposa: la amada compañera que permanecerá a mi lado siempre.

ELLA  
¿Qué es la vida, Alberto?

EL  
Un dilema apasionante que puede resultar hermoso.

109

ELLA  
¿Dónde comienza?

EL  
En el primer recuerdo.

ELLA  
Estaba sola en el balcón jugando con mis muñecas. La de trapo era mi favorita; se llamaba Marilú. Me aproximé con ella a la baranda. Sin saber por qué la arrojé hacia el jardín. Cayó sobre las espinas de una mata de rosas, y allí quedó balanceándose. Empecé a llorar.

EL  
Te aseguro que en lo que nos resta de vida, habrá más risa que llanto.

ELLA  
Mi siguiente recuerdo es el de una rosa; una rosa que el viento fuerte deshojaba.

EL  
¿Sabes que nuestro jardín permanece como lo dejaste? Es decir, han nacido nuevas flores, pero por lo demás...

ELLA  
Mi tercer recuerdo es el de las mariposas. Su vuelo siempre me pareció incierto y desesperado.

EL  
Te traía unas mariposas, pero se me deshicieron en las manos.

ELLA  
Recuerdo haber dicho eso una vez.

110

EL  
Los seres humanos somos ecos a destiempo.

ELLA  
Mi cuarto recuerdo es el de la cueva. La cueva a cuya entrada solía llevarme abuelo. Gritaba mi nombre y se reproducía en ecos en la oscuridad.

EL  
No imaginas cuantas veces he dicho tu nombre durante los pasados siete años.

ELLA  
¿En dónde lo has pronunciado?

EL  
Junto a la fuente de los querubines, al atardecer.

ELLA  
¿En dónde más?

EL  
En el comedor, ante una mesa larga y solitaria.

ELLA  
¿En dónde más?

EL  
En nuestro lecho.

ELLA  
¿De niebla?

111

EL  
De blancura; blancura de lino suave y perfumado sobre el que reposa aún la almohada que anidó tus sueños.

ELLA  
Y mis penas.

EL  
¿Sabes que descubrí el lugar donde guardabas nuestras cartas?

ELLA  
(Para sí.) Nuestras cartas.

EL  
¿Las recuerdas?

ELLA  
Vagamente.

EL  
Las he leído una y otra vez.

ELLA  
Es mejor que te marches ya.

EL  
"Dos de febrero de mil novecientos setenta y uno"...

ELLA  
Esta conversación no nos llevará a ninguna parte.

EL  
"Estimado Alberto"...

112

ELLA  
Sólo conseguiremos mortificarnos.

EL  
"Después de pensarlo mucho he decidido responder a tu propuesta de matrimonio."

ELLA  
No me interesa escucharla.

EL  
También di con el sitio en que guardabas tus muñecas.

ELLA  
¿Cómo está Marilú?

EL  
Muy bien. Y deseosa de volver a verte.

*Ella sonríe.*

No te guarda rencor.

*Ella se le acerca. Le pasa la mano por los cabellos.*

ELLA  
Verdaderamente has cambiado mucho.

EL  
¿Regresamos?

*Ella mueve la cabeza negativamente.*

¿Por qué?

113

ELLA

No podré regresar hasta que él deje de existir.

*Pausa.*

*El desvía la mirada con expresión enigmática.*

*Apagón.*

*Música.*

114

### SEPTIMO CUADRO

*Disolvemos a música que sugiera alucinación a la vez que proyectamos luz verde sobre ella.*

ELLA

¿Qué haces aquí otra vez? No me mires de esa manera. No me muestres ese niño, no me interesa verlo. No podrás llegar a mí hasta que él deje de existir, lo sabes. No te me acerques. No me interesa ver el niño. Es tuyo y está muerto. No me lo arrojes, no... *(Gritando.)* ¡Nooo...!

*Simultáneamente cesa la música, disolvemos a luz con otra tonalidad y entra él procedente del fondo en diagonal izquierda. Ella está desencajada.*

EL

¿Qué sucede?

ELLA

Ella otra vez.

115

EL  
Sabes que no podrá volver a ti hasta que...

ELLA  
Sí, lo sé, pero se me acercó más que nunca antes y volvió a arrojarme el niño. ¿Por qué insiste en hacerlo?

EL  
(Abrazándola.) Ya pasó todo; vamos, ya pasó.

ELLA  
(Esquivándolo.) No quiero que volvamos con tus estúpidas representaciones.

EL  
Son entretenidas.

ELLA  
La última fue..., angustiada.

EL  
Yo diría que resultó muy agradable.

ELLA  
¿Cómo puedes decir eso? Fue absurda, me confundió.

EL  
¿Qué te confundió? Nos limitamos a vaticinar, mediante un juego, algo muy bello: el nacimiento de nuestro hijo. Nuestro hijo, amor, que será la criatura más hermosa del universo, la más inteligente, la más feliz.

116

ELLA  
No me refiero a esa representación.

EL  
¿A cuál entonces?

ELLA  
A la última.

EL  
No la recuerdo.

ELLA  
Si acaba de suceder...

EL  
¿Cuál fue el tema?

ELLA  
El regreso de Alberto después de varios años de ausencia.

EL  
No recuerdo que hayamos representado eso.

ELLA  
Acabamos de hacerlo.

EL  
¿Estás segura?

ELLA  
Completamente. Estabas aquí. Al principio no te parecías a Alberto. Después...

117

Continúa.

EL

Después sí. Casi llegaste a convencerme de que eras él.

ELLA

Te repito que no hubo tal representación.

EL

Si trataste de jugarme una broma, te anticipo que me pareció de muy mal gusto.

ELLA

Bueno, no hablemos más del asunto. Vayamos al lago.

EL

No tengo deseos.

ELLA

Disfrutaremos mucho contemplándolo. Sus reflejos se han convertido en pececillos.

EL

Sólo se trata de una ilusión; como lo será nuestro hijo..., si es que nace.

ELLA

Nacerá; y será tan real como tus manos, como tus cabellos, como tus labios. *(La besa.)*

EL

*Ella apenas responde al beso.*

118

ELLA

¿Qué está ocurriendo allá afuera, en la ciudad?

EL

¿Para qué perder el tiempo hablando de eso?

ELLA

Me interesa. ¿Qué estará sucediendo en la plaza, por ejemplo, en este momento?

EL

Un borracho se está vomitando a los pies de la estatua de un descubridor. *(Asumiendo la pose en que aparece Cristóbal Colón en la plaza de San Juan que lleva su nombre.)* "Santo Dios, de haber previsto lo que habría de ocurrir, no hubiese descubierto nada!"

ELLA

Pero también es probable que en esa plaza haya dos ancianos evocando amablemente viejos tiempos.

EL

Imposible: un joven que hace sonar la bocina de su auto desesperadamente, no los deja hablar.

ELLA

Los ancianos se trasladan a un lugar más apartado.

EL

Allí son asaltados y uno de ellos muere antes de llegar al hospital.

119

ELLA

En el hospital hay médicos que se empeñan en salvar vidas.

EL

Y habitaciones que cuestan sesenta dólares diarios.

ELLA

¿Qué hora será en la ciudad?

EL

Empiezas a recuperar palabras. Conozco un juego de palabras muy interesante.

ELLA

Es posible que esté llegando el amanecer.

EL

(*En plan de empezar a jugar.*) Di la primera palabra que se te ocurra.

ELLA

No quiero jugar más, ya te lo dije. (*Siguiendo su línea de pensamiento anterior.*) El amanecer... Salen los pescadores.

EL

Y los contrabandistas.

ELLA

Un poeta trasnochado mira todavía a las estrellas.

120

EL

Apenas puede divisarlas a causa del smog.

ELLA

Sale olor a pan de las panaderías. Los titilares de los últimos luceros se van convirtiendo en cantos de pájaros.

EL

Viene de Nueva York un avión 747 cargado de somnolencia y decepciones.

ELLA

Una mujer despierta. Lo primero que ve son los ojos de su hijo, que la mira desde la cuna.

EL

Despertó por el despertador. Debe preparar el desayuno a toda prisa, salir de su casa en dirección opuesta a la de su marido, dejar el nene en la guardería infantil, llegar a su trabajo, ponchar la tarjeta, enfrentarse al teclado de una maquinilla para formar con sus letras palabras y con las palabras oraciones: "La presente es para informarle que aún no hemos recibido su pago correspondiente al mes de abril. De no recibir el pago por la cantidad que nos adeuda dentro de los próximos diez días..."

ELLA

Días. Cada día tiene 24 horas, cada hora sesenta minutos, cada minuto sesenta segundos...

EL

¿Qué te hace volver a recordar palabras que habías olvidado?

121

Deseo regresar. ELLA

*Pausa.*

EL  
Te noto algo cansada. ¿Qué te parece si en vez de tendernos en nuestro lecho de niebla emprendemos vuelo juntos hasta llegar a algún planeta lejano desde el que podrás escuchar, con más claridad aún, voces de otros mundos y otras épocas?

Quiero regresar. ELLA

EL  
No tendría sentido que dejaras volver a "aquella". "Aquella" es la que sufre, la que soporta castigos, la que envejece y aguarda, atada por dogmas y deberes, la muerte.

En adelante, todo podría ser diferente. ELLA

EL  
Tendrías que volver a atender el llamado de la olla de presión, que pasearte por los jardines de tu casa con la soledad del brazo, que aguardar en la penumbra de una silenciosa habitación por la llegada de un libertino para quien eres un objeto sexual de uso limitado, un artículo de decoración, una muñeca bonita que deberá hacerlo quedar bien cuando la presente como "mi señora esposa" a importantes inversionistas y hombres de negocios.

ELLA  
Ya Alberto no es el de antes.

EL  
Es y será el de siempre, y tú lo sabes.

ELLA  
Fracasó en los negocios.

EL  
No es verdad.

ELLA  
Me prometió que compartiremos la vida.

EL  
Cuentos.

ELLA  
Que tendremos hijos; que cada día nuestro será un carrusel de ensueño.

EL  
No puedes comparar este mundo con aquél.

ELLA  
Nuestro mundo es incierto, relativo, impreciso.

EL  
Es tan real como nosotros querramos que sea. Y a la vez intocable. No nos podrán alcanzar ni hacer daño las flaquezas y las maldades humanas.

ELLA  
Somos humanos, y como tales nos corresponde vivir.



EL  
No puedes abandonarme.

ELLA  
Debo hacerlo, compréndelo.

EL  
No lo harás.

ELLA  
Soy dueña de mi voluntad, de mis acciones; soy libre.

EL  
No podrás hacerlo.

*Ella trata de marcharse hacia el fondo en diagonal derecha, pero una fuerza poderosa que emana de él se lo impide. Simultáneo a la acción de ella detenerse: efecto musical.*

ELLA  
(A él.) ¡Por favor!

EL  
¿Por qué no acabas de entender que estaba escrito que tú y yo nos encontraríamos?

ELLA  
¿Escrito por quién?

EL  
Por algo, por alguien.

ELLA  
¿Cuál es su nombre?

124

EL  
Algunos le llaman. . .

ELLA  
¡No! No volveremos a hablar de lo mismo, a hacer las mismas cosas, a volver al principio.

EL  
Podemos hacer lo que se nos antoje a cada instante.

ELLA  
Ya no me interesa.

EL  
¿No te interesa mi amor?

ELLA  
Ya no desmuestras quererme.

EL  
¿Cómo puedes decir eso?

ELLA  
Tratas de quitarme la libertad.

EL  
Viví para encontrarte.

ELLA  
Esto es una pesadilla.

EL  
Ninguna fuerza o razón me hará renunciar a ti.

125

ELLA

Tengo que salir de aquí del modo que sea.

EL

Eres el único ser capaz de llegar a lo más recóndito y sublime de mi universo interior.

ELLA

Alberto me espera, me necesita.

EL

Alberto no necesita a nadie.

ELLA

Me necesita; me consta.

EL

En todo caso necesita a "aquella", pero tú eres "la otra".

ELLA

(Confundida.) ¿"La otra"?

EL

Sí, "la otra". La que hace volantines para nuestro hijo por nacer; la que duerme junto a mí sobre un lecho de niebla que se desvanece al contacto de las primeras caricias del sol en la mañana; la que nada a su gusto, libremente en el lago de cristales líquidos; la que puede tener alas cuando lo desee para volar por sobre el tiempo; la del cuerpo lleno de soles y el rocío tembloroso en los labios; la que es y será complemento y armonía de mi ser hasta la muerte. (La estrecha en sus brazos.)

*Se desvanece la luz.  
Música.*

126

## OCTAVO CUADRO

*Disolvemos a música que sugiera alucinación a la vez que proyectamos la luz verde sobre ella.*

ELLA

Ya no me interesa ser "la otra". Por favor, vuelve a apoderarte de mí. No me mires de esa manera. Suelta el niño ya; debes tener los brazos muy cansados. Acércate. . ., eso es, acércate. Más, más. . . Intégrate a mí. Hazlo. . ., ¡por favor!

*Cesa la música al tiempo que disolvemos a luz con otra tonalidad y él hace entrada en diagonal izquierda procedente del fondo.*

EL

(Entusiasmado.) Acabo de hacer algo interesante: He creado siete lunas azules y un mar seco. Construiremos a la brevedad una embarcación de luz y viento que nos llevará a un promontorio de flores que el horizonte empieza a parir. Las flores, al tiempo, habrán de convertirse en mariposas. Vo aremos junto a ellas hasta llegar a nubes

127

lejanas cuajadas de suspiros. Allí, desnudos y puros,  
nos entregaremos a las maravillas del amor.

Amor.

ELLA

¿No te parece maravilloso vivir únicamente dé  
y para el amor?

EL

(Con voz quebrada.) Amor.

ELLA

¿Lágrimas?

EL

(Desbordándose en llanto.) Sí, lágrimas.

ELLA

Te escuché decir que nunca volverías a llorar.

EL

Y tú afirmaste una vez que dolor, amor, deses-  
peranza, regocijo, ternura, duda, temor, incerti-  
dumbre, ilusión. . . , eran la vida.

ELLA

Al principio nos contradecíamos.

EL

Y nos contradeciremos siempre.

ELLA

128

Sólo si aceptamos vivir de la forma y a la manera  
de ellos.

EL

¿Ellos?

ELLA

Los seres humanos. Todo lo que tocan lo pros-  
tituyen, lo desnaturalizan. Son agentes de la  
desarmonía.

EL

No todos.

ELLA

Todos, todos.

EL

Mi abuelo era bondadoso.

ELLA

Querrás decir el abuelo de "aquella".

EL

No, el mío.

ELLA

Tú eres "la otra", y "la otra" no tiene familia.

EL

*Disolvemos a luz de "juego".*

*Ella empieza a representar.*

¿Qué tal, abuelo?

ELLA

129

EL  
Creí que no deseabas volver a jugar.

ELLA  
Quiero que me lleves a dar un paseo.

EL  
No tengo deseos de jugar en este momento.

ELLA  
Llévame al \*batey ceremonial de los indios y después a la cueva.

EL  
(Representando a medias.) Estoy cansado.

ELLA  
¿Cansado? Siempre has estado dispuesto a complacer a tu nieta favorita. ¿O es que ya no lo soy?

EL  
(Representado.) Por supuesto que sí.

ELLA  
Entonces compláceme.

EL  
Ya hemos ido en varias ocasiones.

*\*Batey: Explanada o plaza donde los indios taínos celebraban las ceremonias públicas y jugaban a la pelota. En la actualidad se le llama batey, en Puerto Rico, al patio de las casas de los campesinos.*

ELLA  
Vayamos una vez más.

EL  
Hallaremos lo de siempre.

ELLA  
¿Lo de siempre? Una vez me dijiste que en el universo todo cambia constantemente.

EL  
Va a llover.

ELLA  
Escamparemos en la cueva.

EL  
La cueva es peligrosa.

ELLA  
Me gusta decir mi nombre en su boca y cantar para escuchar los ecos de mis canciones. (Cantando.) Que escampe, que escampe, la virgen de la cueva, los pajaritos cantan, la virgen se levanta. (Deja de cantar.) ¿Será verdad que María parió a Jesús por obra y gracia del Espíritu Santo?

EL  
Ve a jugar con tus muñecas, anda.

ELLA  
Nunca obligaré a Marilú a creer sin razonar.

EL  
¿Marilú?

ELLA

Mi muñeca de trapo. En las noches de mayo se convierte en niña y pasa las horas contándole sus planes a Mingolo y Popolo.

EL

¿Quiénes son ellos?

ELLA

Mis muñecos de palo. Tú los conoces, abuelo, ¿qué te pasa?

EL

Debo estar perdiendo la memoria.

ELLA

Por no estarla ejercitando como antes.

EL

Es posible.

ELLA

Lo dices con aire de resignación.

EL

Es posible.

ELLA

Abuelo, por favor, nunca hasta hoy habías pronunciado dos frases iguales consecutivamente.

EL

Es cierto.

132

ELLA

Conozco un juego de palabras muy interesante. A decir verdad, acabo de inventarlo. Di la primera frase o palabra que se ocurra. Con esa palabra o frase empezaré una oración que dejaré inconclusa. Tú continuarás la oración y así sucesivamente. ¿Empezamos?

EL

A la verdad que...

ELLA

(Imitándolo.) No sé qué decirte...

EL

Porque tengo muchas cosas que hacer...

ELLA

Como contestar varias cartas, por ejemplo; una que me envió un amigo...

EL

Y otra que me escribió San Pedro...

ELLA

En la cual solicita que le consigamos un trabajo de portero en la tierra...

EL

Porque apenas llega gente al paraíso...

ELLA

Y debido a que se acerca el juicio final; ocasión en que Jesucristo resucitará a los muertos...

133

EL

No a todos, por supuesto...

ELLA

Sólo a aquellos que se hayan arrepentido de sus pecados...

EL

Razón por la cual habrá miles de almas tratando de regresar a la tierra...

ELLA

Lo que hará necesario la utilización de un experto en admisiones celestiales...

EL

Para evitar que siga acrecentándose el problema de la sobrepoblación en el mundo...

ELLA

E impedir, por añadidura, que los seres humanos tengan que emigrar a otros planetas...

EL

Y contaminen el universo. *(Pausa Breve.)* Es interesante tu juego. Podríamos jugarlo indefinidamente. Nuestras voces y palabras formarían una sola oración interminable, capaz de llevarnos a...

ELLA

La cueva.

EL

No veo qué de interés pueda haber en observar oscuridad.

134

ELLA

El silencio es más elocuente en la oscuridad. Oscuridad y silencio nos facilitan el medio para llegar a diversos objetivos o para que nos conduzcan hasta éstos. *(Tomándole la mano.)* Por favor, abuelo, compláceme. Me hablarás por el camino acerca de las bellezas que han observado tus ojos.

EL

*(Alejándose.)* Sólo podemos encontrar belleza cuando nos alejamos del mundo de los hombres.

*Disolvemos a tonalidad de luz que había antes del "juego". Ambos dejan de representar.*

ELLA

Estás fallando; abuelo nunca dijo esas cosas.

EL

Pudo haberlas pensado.

ELLA

Te equivocas; yo conocía a abuelo muy bien.

EL

¿Lo suficiente como para saber lo que pensaba?

ELLA

Sí.

EL

Imposible.

ELLA

Nunca tuvo frases ofensivas para nadie.

135

EL  
Porque las reprimía.

ELLA  
Siempre fue justo.

EL  
Por conveniencia.

ELLA  
Y fiel.

EL  
Por temor.

ELLA  
Estaba en contra de la guerra.

EL  
Por instinto.

ELLA  
Te crees muy superior y tan sólo eres un ser humano como yo.

EL  
Estamos próximos a convertirnos en esencia, en espíritus de la belleza y el amor.

ELLA  
En espíritus no, en fantasmas.

EL  
Basta ya de palabras.

ELLA  
El silencio está lleno de palabras.

EL  
Y de voces; voces de épocas remotas.

ELLA  
Me quieres obligar a que hablemos nuevamente de lo mismo, pero no lo conseguirás; no me dejaré llevar a los puntos de partida, a los ciclos infinitos en los que me quieres aprisionar.

EL  
Te aferras a un sentido de libertad muy limitado.

ELLA  
No te escucho.

EL  
Sólo en mi dimensión gozaremos de la libertad total.

ELLA  
No me interesa.

EL  
Ya no puedo renunciar a ti, entiéndelo.

ELLA  
(Irónica.) Estás hablando con la pasión y el desenfreno de un ser humano común y corriente.

EL  
Te amo.

Pues yo no. ELLA

EL  
(Impactado.) ¿Cómo puedes decir eso? ¿Y nuestras noches en el lecho de niebla, nuestras horas en el lago, nuestros vuelos por sobre el tiempo?

ELLA  
Han quedado atrás.

EL  
En nuestro universo no hay distancias.

ELLA  
Nuestro universo es un absurdo, una quimera.

EL  
Absurdo es el mundo al que deseas regresar.

ELLA  
Abuelo debe estar sembrando en paz.

EL  
Hitler mandó a matar cinco millones de judíos.

ELLA  
Miles de jóvenes están escribiendo poemas en este momento.

EL  
Las armas nucleares aguardan en las sombras por el instante en que alguien oprima el botón.

ELLA  
Un hombre besa tiernamente a una mujer.

EL  
Y una bomba terrorista los hace volar en pedazos.

ELLA  
Un niño nace.

EL  
Su destino será el sufrimiento.

ELLA  
Un idealista lucha.

EL  
En vano, estérilmente.

ELLA  
Alberto me aguarda.

EL  
No te ama.

ELLA  
Sí.

EL  
No lo amas.

ELLA  
Pudiera llegar a amarlo.

EL  
Imposible.



¿Por qué? ELLA  
Es y será el mismo de siempre. EL  
Ha cambiado. ELLA  
¿Por qué lo sabes? EL  
Me lo dijo. ELLA  
¿Cuándo? EL  
Hace poco. ELLA  
No es verdad. EL  
Hablé con él. ELLA  
Nadie puede penetrar en nuestro universo. EL  
Lloró, me tomó las manos. ELLA  
Fui yo quien lo hizo. EL

140

(Pausa.) ¿Tú? ELLA  
Seguro. Jugábamos al futuro, ¿no recuerdas? EL  
(Con cierta duda, angustiada.) No; era él, era él... ELLA  
(Ríe. Tomándole las manos.) Era yo. EL  
(Rechazándolo.) No me toques. ELLA  
Lo que pasó fue que te confundiste. EL  
Y si eras tú, ¿por qué me indujiste a regresar? ELLA  
Pausa.  
Contéstame. EL  
Pues... EL  
No puedes contestarme porque fue Alberto quien vino. ELLA  
No quiero que te sigas angustiando; vayamos a descansar un rato. EL

141

ELLA

Fue Alberto, y ha cambiado, y me quiere, estoy segura.

EL

¿Cómo es posible que fuera él si me estabas viendo a mí?

*Pausa.*

Anda, constéstame.

ELLA

Pues...

EL

No puedes contestarme.

ELLA

*(Luego de una breve indecisión.)* Hagamos un trato: Permíteme regresar. Si las cosas no me van bien allá..., volveré.

EL

*(Pausa.)* Lo pensaré.

*Se desvanece la luz.  
Música.*

142

## NOVENO CUADRO

*Se hace la luz. Ella está en primer plano y él al fondo, sosteniendo un globo imaginario. Efecto musical que sugiera sortilegio. Vemos proyectado en el ciclorama un círculo de luz.*

EL

Mira.

*Ella no se vuelve.*

Acabo de crearlo.

*Ella sigue sin mirar.*

Me gustaría saber qué te parece.

ELLA

¿Lo has pensado?

EL

Se trata de un globo.

143

ELLA  
No quiero que esta situación se siga prolongando.

EL  
Será el primer regalo que le haremos a nuestro hijo.

*Reacción de ella.*

¿Habías olvidado que vas a tener un hijo?

ELLA  
Tal vez no sea cierto.

EL  
Lo sentiste.

ELLA  
Puede que haya sido una ilusión...

EL  
Y volverás a sentirlo...

ELLA  
Una quimera, un sueño...

EL  
Ahora.

*Lo siente.*

Nuestro hijo, a diferencia de los niños de aquel mundo, será perennemente saludable y feliz. No girarán sobre él amenazas de enfermedad y muerte.

ELLA  
¿Estás seguro?

EL  
Completamente.

ELLA  
Aún así...

EL  
¿Deseas regresar?

ELLA  
Sí.

EL  
Bien.

ELLA  
¿Me lo permitirías?

EL  
Sí.

ELLA  
*(Volviéndose hacia él.) Gracias. (Su vista se topa con el globo imaginario que él sostiene en sus manos.)*

*Breve efecto musical.*

*Ella se le queda mirando al globo, absorta.*

EL  
¿Qué te parece?

Hermoso. ELLA  
*El empieza a acercársele.*  
EL  
Es agradable al tacto. ¿Quieres sostenerlo?  
No. ELLA  
EL  
¿Por qué no?  
ELLA  
¿Cuándo podré regresar?  
EL  
Sentirás, por primera vez, la sensación de los  
colores en tus dedos.  
ELLA  
Por favor, contéstame, ¿cuándo podré...?  
EL  
(*Entregándole el globo.*) Tenlo.  
*Ella sostiene el globo.*  
¿Qué experimentas?  
*Pausa.*  
Contéstame.

146

Suavidad. ELLA  
EL  
Aspira su aroma.  
*Ella aspira.*  
ELLA  
Huele a yerbabuena y a jazmines.  
EL  
Está lleno de sonidos. Acércalo a tu oído.  
*Ella hace lo que le ordenan.*  
¿Qué oyes?  
ELLA  
El llanto de un niño.  
EL  
Oyes mal; no es un llanto; es la voz jubilosa de  
nuestro hijo por nacer. ¿Qué más escuchas?  
ELLA  
La risa de abuelo.  
EL  
Es mi risa; mi risa y la tuya fundidas en una sola.  
Sigue oyendo.  
ELLA  
Alberto me habla.

147

Soy yo. EL

Es él; pronuncia mi nombre con dulzura. ELLA

Devuélvemelo. EL

*Ella se aleja un poco hacia primer plano.*

Haz lo que te ordeno.

*Ella se detiene. Pausa breve. Suelta el globo en dirección al lugar donde situamos la visión de "aquella". Música que sugiera espacio y liberación. Ella sigue el ascenso del globo con la vista. El círculo de luz proyectado en el ciclorama y la música se desvanecen. Pausa. Ella se vuelve hacia él.*

Ha desaparecido. ELLA

EL

*(Iracundo.)* Te di la oportunidad de trascender lo mundano, lo corrupto, de soltar las amarras que te atan a la mediocridad humana y la has despreciado. Te di la oportunidad de integrarte a las dimensiones de lo esencial y optas por volver a las jaulas de la angustia. Aún estás a tiempo, amor; abrázate a mí, fúndete en mí..., para siempre.

ELLA

¿Cuándo podré regresar?

148

EL

Tan pronto aceptes mi condición.

ELLA

¿Cuál es?

EL

Regresaré contigo.

ELLA

¿Por qué? No tienes nada que hacer en aquel mundo.

EL

Debo velar por ti.

ELLA

Nadie tiene que velar por nadie. Cada quien es un destino, una ruta, un propósito.

EL

Eres frágil.

ELLA

Buscaré fortaleza.

EL

¿Dónde?

ELLA

Dentro de mí.

EL

Sólo yo puedo ofrecértela.

149

ELLA  
Quédate donde estás.

EL  
Estoy en ti.

ELLA  
Estás en tu universo.

EL  
Que sin tu presencia será un vacío.

ELLA  
Podrás llenarlo con tus fantasías.

EL  
Pero no estarás tú.

ELLA  
Invéntame.

EL  
Eso no será posible.

ELLA  
Todo es posible. Ahora déjame regresar..., sola.

EL  
No.

ELLA  
(*En un exabrupto.*) Me mataré entonces.

EL  
En nuestro universo no existe la muerte.

150

ELLA  
Pero te escuché decir que...

EL  
No existe.

ELLA  
(*En un grito.*) ¡Dios!

EL  
(*Sereno.*) No te ha escuchado.

ELLA  
(*En un alarido.*) ¡Dios!

EL  
Sólo obtendrás silencio por respuesta.

*Ella trata de escapar en dirección al público pero la fuerza misteriosa que emana de él vuelve a detenerla. Efecto musical.*

ELLA  
(*Con aire de derrota.*) Está bien, vendrás conmigo, pero sácame de aquí.

EL  
(*Yendo hacia ella.*) Sí, amor.

ELLA  
¿Será larga la travesía?

EL  
Será breve.

151

ELLA  
¿En qué sitio reapareceré?

EL  
En un teatro.

ELLA  
¿Quién estará a mi lado?

EL  
(Abrazándola.) Yo.

Apagón.

Pausa larga.

Escuchamos un disparo.

Música dramática.

Se hace la luz sobre ambos. Ella permanece atómica. El se tambalea. Dando traspiés va hasta el centro de la escena. A medida que él va cayendo, vamos disolviendo a tonalidad de luz que había cuando ella subió al escenario por primera vez.<sup>1</sup> El se inmoviliza y la música muere. Ella vuelve a ser la del principio.

Apagón.

Cae el telón a oscuras.

Un doble ocupa la posición de él en el suelo.

Sube el telón.

Se hace la luz nuevamente.<sup>2</sup>

El sube al escenario procedente del público sosteniendo un revólver. Ella sigue sin comprender

---

1. La luz se va concentrando en ella y él va quedando en penumbras.

2. Ella permanece en el área iluminada y el cuerpo que está en el suelo sigue en penumbras.

lo que ha sucedido. El guarda el revólver, la toma de la mano, abandonan el escenario. A medida que se alejan por entre el público empezamos a oír el vals que escuchamos anteriormente, se va apagando la luz del escenario, se va encendiendo la de la sala y va bajando el telón.

Importante: La obra deberá ser representada ininterrumpidamente.

Seminario Multidisciplinario  
José Emilio González  
**SMJEG**  
Facultad de Humanidades  
UPR-RP